

Un libro sobre Lastarria

Sady Zañartu ha publicado recientemente su libro *Lastarria*, contribución de los mejores al conocimiento de la vida y obra del ilustre hombre chileno. El libro de Zañartu está trabajado con un vivo entusiasmo y una gran honradez. Lastarria merece estos homenajes y merece además que los hombres jóvenes de Chile, negados, por lo general, al estudio de los hombres representativos del pasado, coloquen en el sitio en que deben estar las grandes figuras que fueron los verdaderos constructores de la nacionalidad. Lastarria tiene sobrados títulos para ser considerado como el maestro de la juventud de su tiempo y en cuanto al temple de su línea moral, inquebrantable, en medio de las más duras adversidades y sacrificios, representa el valor más nítido y firme en la historia intelectual y política del siglo XIX. El libro que ha publicado Zañartu recorre con minuciosidad las diversas etapas del hombre, desde sus días de infancia, hasta los años finales, los años de la soledad y de la amargura. Esta trayectoria en un hombre de la calidad intelectual de Lastarria es, sin duda, el más estimulante de los espectáculos morales, porque no se encuentra en ella un sólo instante de vacilación o de quebrantamiento. La tarea que se impuso Zañartu de rastrear en documentos y en cartas que no han sido publicadas la verdadera personalidad del biografiado, revela la pasión del estudioso y el esfuerzo por vigorizar la figura de Lastarria con el mayor acopio de observaciones. Esta obra será de imponderables servicios para la juventud chilena actual.

Concurso Literario Interamericano sobre Martí

La comisión central pro monumento a José Martí de La Habana ha convocado a un Concurso Literario Interamericano para premiar los tres

mejores estudios críticos biográficos sobre la personalidad, la vida y la obra de José Martí. Los requisitos para los concursantes son los siguientes:

Requisito para los concursantes

Podrán tomar parte en este Concurso Literario todos los escritores de cualquiera de los 22 países de América y los de otras nacionalidades, siempre que residan en América.

Cada concursante podrá presentar más de un estudio. No podrán ser concursantes los miembros de la Comisión, los de sus Subcomisiones, ni los del Jurado.

Condiciones y requisitos de las obras

Las obras que se presenten serán originales, inéditas, escritas en castellano, e interpretarán de manera amplia y profunda las facetas fundamentales del pensamiento filosófico, político, sociológico y literario del apóstol Martí, fijando la integral expresión de su extraordinaria personalidad.

Tendrán una extensión mínima de doscientas setenta y cinco (275) páginas y máxima de trescientas cincuenta (350), pudiéndose agregar los apéndices que se consideren convenientes.

Estarán escritas a máquina, por una sola cara, en hojas de papel tamaño de carta (8 1/2" × 11") con interlíneas de un espacio y márgenes de una pulgada.

De cada obra deberá enviarse un original y cuatro copias.

La falta de cumplimiento de cualquiera de los anteriores requisitos será causa bastante para declarar la obra «Fuera de Concurso».

Anonimidad de las obras

Las obras que se envíen o se presenten al Concurso deberán tener un lema y estar acompañadas de un sobre cerrado y lacrado no transparente, que llevará en su inverso el mismo lema, conteniendo en su interior un escrito con el nombre y dirección del concursante, una nota bio-bibliográfica del mismo, así como el primer renglón de su trabajo.

No se admitirá ningún trabajo al cual se acompañe oficio, carta, papel timbrado, nota o contraseña por los que pueda deducirse el nom-

bre del autor. Cualquiera indiscreción de ese género, descubierta antes que el Jurado dicte el fallo definitivo, será bastante para declarar la obra «Fuera de Concurso».

Plazo para la presentación

El plazo para la presentación de las obras comenzará a partir del veintidós de marzo de mil novecientos treinta y ocho y expirará a las doce de la noche del día diez y nueve de mayo de mil novecientos treinta y nueve, cuyo término será improrrogable.

Extinguido el plazo de presentación, la Comisión insertará en los principales diarios de la República la lista de las obras recibidas con sus lemas correspondientes.

Envío de los trabajos

Las obras se dirigirán por correo certificado en la siguiente forma:

Señor Secretario de la Comisión Central Pro-Monumento a Martí
(Concurso Literario.)
Capitolio Nacional.
La Habana, Cuba.

Una vez recibidas por el Secretario de la Comisión, éste las conservará en su poder hasta tanto sea designado el Secretario del Jurado, a quien las entregará.

Premios del Concurso

Serán discernidos tres premios entre los concursantes, en la forma siguiente:

Primer premio: Tres mil pesos (\$ 3,000), moneda nacional.

Segundo premio: Dos mil pesos (\$ 2,000), moneda nacional.

Tercer premio: Un mil pesos (\$ 1,000), moneda nacional.

Además, a cada autor premiado se le entregará un Diploma de Honor, firmado por el Presidente y el Secretario de la Comisión a nombre de ella.

La obra que obtenga el primer premio será publicada por la Comisión, destinándose para ello la cantidad de cinco mil pesos (\$ 5,000).

moneda nacional, lo cual se hará con la debida anticipación para que pueda ser distribuída el día veintiocho de enero de 1940, fecha en que se inaugurará el monumento a Martí.

Además de lo anteriormente establecido, la Comisión podrá publicar, a propuesta del Jurado, aquellas obras que sigan en mérito a la premiada.

El Jurado dictaminador de este Concurso estará integrado por los señores siguientes:

Dr. Antonio Sánchez de Bustamante,

Dr. Juan J. Remos,

Dr. Santiago Argüello,

Dr. José Manuel Cortina,

Dr. Medardo Vitier.

Premio «Atenea»

El premio «Atenea» correspondiente al mejor libro del año 1937, le fué otorgado esta vez a Mariano Latorre, por su libro *Hombres y Zorros*. La obra de Latorre tiene ya una significación bien destacada en las letras nacionales. Ha sido el más fiel y el más tenaz de los criollistas y su obra total, desde *Cuentos del Maule*, publicado en 1912, hasta el que acaba de ser laureado, publicado en las postrimerías de 1937, está sostenida por una invariable línea de devoción al paisaje chileno y a las costumbres campesinas. Latorre no ha variado un punto esta concepción literaria. Así le hemos visto en sus narraciones, lo mismo en las de la cordillera de los Andes, que en las de la cordillera de la costa, en las del mar o en las de los bosques del sur, esforzarse por penetrar en la psicología de los tipos que se destacan en todos los ambientes, y mostrarlos en la exacta actitud que tienen en la vida real. Los libros últimos de Mariano Latorre revelan a un dominador del estilo con el cual trabaja. Lo ha hecho más plástico, más sobrio, más penetrante. Con menos dispersión en la pintura de los paisajes, ha podido elevarlos desde el plano inmóvil en que están enclavados, a una expresión viva y llena de color. Del